

BX 1751

16

17

E  
HEM



FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ

## PLATICAS POPULARES

SOBRE LA PRIMERA COMUNION.

EJERCICIOS PREPARATORIOS.

### PLATICA PRELIMINAR.

(Tercer domingo antes de la primera comunion.)

Sobre los deberes de los padres para con sus hijos, durante los ejercicios preparatorios á la primera comunion, y algunos avisos de grande utilidad para los niños que se disponen á recibir á Jesús sacramentado.

TEXTO — *Ecce evangelizo gaudium magnum.* He aquí que os anuncio un grande gozo.

(SAN. LUC. CAP. 2. VERS. 10.)

EXORDIO. Todos habeis oido, amados de mi corazon, las palabras que acabo de citar ; son aquellas mismas con que el celestial Parainfo anunció á los pastores el tan esperado nacimiento del divino Salvador: « Id á Betlehem, oyeron estos dichosos en lo encumbrado, os nació un Salvador, allí le hallareis envuelto en pobres pañales y recostado en un pesebre » Pues yo tambien tengo feliz y grata nueva que anunciaros en este dia. Grande, feliz y grata para vosotros, hijos muy amados de mi alma, grande, feliz y grata para vosotros, honrados padres y madres de estos piadosos niños, feliz, grande, grata para mi pobre corazon de sacerdote y paroco de este cristiano pueblo, feliz,

Tom. VII.

(\*)

000384

y grata nueva será para todos, de seguro, aquella que os he hecho esperar en desmasía. De hoy en tres semanas, esos niños, mejor diría, esos ángeles en carne humana, que han asistido con frecuencia tanta á la doctrina cristiana, disfrutarán del gozo infinito, á la par que sin igual en este mundo, de hospedar á Jesús sacramentado, ¡oh la mas pura de todas las victimas! al hijo del mismo Dios, en su amantísimo corazón. A qué deciros que vengais á asistir todos á tan fiesta tan solemne, cuando me consta por cierto que os va á andar perezoso el tiempo hasta ese día, que estais ansiando con anhelo tan alborosa mañana, que brotan de vuestros corazones encendidos sentimientos de pura alegría con tan solo pensar en tan dichoso momento. ¡Oh amadísimos feligreses míos! si, todos estrareis aquí en aquel entre todos dulcísimo trance, todos vendreis á postraros á los pies de este altar sagrado en tan santo acontecimiento y yo, vuestro padre y vuestro humilde siervo, llena de júbilo toda mi alma, uniendo mis preces á vuestras preces, rogaré al Todopoderoso se digne colmaros á todos de santas bendiciones; diré al Padre de misericordias, con todo el fervor de mi corazón, haga llover sobre vuestras almas y las tan arrobadoras de vuestros hijos el sagrado rocío de su gracia.

Pero vamos á mi objeto.

PROPOSICION — Siendo el día de la primera comunión el más grande de nuestra vida, aquel en que estriba, las más veces, nuestra felicidad eterna, o nuestra condenación sin fin, permitid os diga en pocas palabras á vosotros, hijos míos, como debeis prepararos á él, si quereis hacer santa vuestra primera comunión, y á vosotros padres y madres, cuan sagrados son los deberes que os incumben en esta circunstancia.

DIVISION — En dos puntos pues divido la materia ..

En un primero oireis como deben prepararse los niños á la primera

comunión. Y un segundo, como podeis ser vosotros mis mejores ayudas para llevar á cabo tan santo designio.

*Parte primera* — Sé que os lo he dicho varias veces, más quiero repetirlos en presencia de vuestros padres, el mejor medio, yo diré el unico medio de prepararos á recibir dignamente el cuerpo sagrado de Jesús, es aquel de instruiros cada día más sobre las principales verdades de nuestra santa religion, recapacitando en vuestro corazón todos sus santos misterios, y pidiendo amenudo al divino Señor ilumine vuestro espíritu, y os haga comprender la grandeza del Sacramento que vais á recibir....

Algo es saber de memoria la doctrina cristiana pero no basta; saberla de memoria y comprender algunas explicaciones es mucho más, pero tampoco basta. Ya os lo he dicho, es necesario meditarla para penetrar su sentido, y mirar de comprender el insigne honor que se os espera, y la suma felicidad á que os convida el cielo en este día. Repasálla pues amenudo, escuchad con atento y meditado piadosos cuanto oireis durante estos días, en este templo sagrado, y estad seguros que, en vista de vuestras disposiciones, la gracia que hará llover el cielo sobre vosotros será tanta que todos llegareis á hacerlos la idea merecida de este levantado sacramento que llamamos Eucaristía.

Más no os quepa duda sobre lo que sigue, hijos míos, solo con la oración se pueden obtener la ciencia, la inteligencia, y sobre todas las disposiciones necesarias para recibir dignamente tan alto sacramento. ¿Y quereis saber con este objeto quien de vosotros hará una mejor primera comunión? Yo os lo voy á decir. A que todos estais pensando: toma aquel que sabrá más el catecismo. Pues no... ¿será entonces aquel que confesará con mayor sinceridad todos sus pecados? tampoco. La mejor comunión de todas será la de aquel piadoso niño que anonadándose con piedad á los pies de su divino maestro, rogará con

mayor denuedo, será más asiduo á su oracion. ¡Ay hijos! si es la oracion la mano del alma, solo con ella podemos llegar á los tesoros de la gracia, pero el que la sabe tender puede sacar de allí cuantas riquezas le dé la gana. Todos estos dias, ora al salir de escuela, ora al volveros á casa, ora al pasar por delante este santo recinto, deberiais hacer una pequeñita pausa ante el sagrado y augusto sacramento, ante este divino Jesús, tan realmente presente en este templo como en el trono de su gloria, y que saliendo pronto de tan estrecha prision, vendrá á tomar humilde morada en vuestro pobre corazon. Implorad tambien amenudo el divino valimiento de la soberana Reina de cielos y tierra. ¡Ah! pobrecitos y caros niños, si el vano mundo supiera, si vosotros mismos pudierais comprender cuan buena y amante es la madre de nuestro divino Jesús, cuan valida su proteccion y cuan apasionado su amor para con nosotros ... con que tierna devocion la invocariamos en este momento y en todos los trances de nuestra vida. Escuchad atentos lo que os voy á contar, este rasgo os edificará á todos y puede ser de mucho provecho á vuestros hijos. A eso de los 1821, unos cuantos niños de la parroquia de Pacy, obispado de Sens, hacian la primera comunión. Todos estaban muy recogidos, sin embargo un niño de 12 años sobresále sobre todo los demás..... su disposicion, piedad y mantenimiento cautivan todas las miradas. Al salir de la augusta ceremonia, la comarca allí presente se decía maravillada: « Así deben rogar los serafines á los pies del Eterno, como este ángel bendito rogaba á los pies del Altar. » Y quien era aquel ángel bendito.... Un pobrecito niño, nacido de padres muy pobres y hasta poco cristianos. Pero su abuela era muy piadosa. Considerando esta su tierno corazon cual fecundo semenero, no cesaba de hechar allí fecundos gremios de virtud.... ¿Quien podrá decir con que anbelo recogía aquel niño predestinado las enseñanzas de su abuela? Llegado á los dias de la primera comunión, su historiador nos dice, que si grande era su sabiduría, más grandes eran

todavía sus ganas de saber. Con qué cuidadosa atencion escuchaba, y recogía, para meditarlas en los más intimo de su corazon, todas las palabras del ministro sagrado. Una cosa habia en él que sobrepujaba todas las demás, su tierna devocion á Jesús sacramentado y á su bendita Madre, María Santísima. ¡O bondadosa patrona! ángel custodio de las almas puras, ¿quien encontrará terminos bastantes, para hacer comprender á estos niños, con que santo fervor y ardorosa piedad os rogaba? .... Aquel pobrecito joven sabía que el santo Rosario es la oracion más grata y que más mueve á vuestro corazon, y como está faltó de recursos, un peazo de madera sobre el cual hace muescas le sirve de cadena divina, y mientras corren sus blancos dedos sobre el instrumento grosero, sus labios exalan aquella santa plegaría: *Ave Maria...* Dios te salva, María. ¡O madre de mi Jesús! bendícele á este amantísimo niño, cómale de abundantes dones, tómale por tu amantísimo siervo, no permitas que le arrebaté jamás el lobo infernal de los pies de tu divino trono. Ya sucedió así, hijos míos. El niño de Placy fue un sabio; más tarde, intrepide misionero, fundador de un orden, su nombre será objeto de veneracion durante todos los siglos. El Reverendo Padre Juan Bautista Muard, que tal fué su nombre más tarde, murió en olor de santidad á 19 de Junio de 1854. Prepararos vosotros tambien de este modo á recibir el más sagrado de todos los sacramentos, si quereis sacar de él abundantes dones, por la oracion, por el estudio de la doctrina cristiana, y devocion á María Santísima.

*Parte Segunda.* — Y ahora, padres y madres de familia, siento en mi corazon adorosísimo deseo de dirigirme á vosotros, y no tan solo á vosotros, sino á todos los aquí presentes, á vosotros, hermanos míos, que sois sus amigos, á vosotros que sois su vecinos, á vosotros que frequentais sus casas. ¡Ah! oid todos, amados de mi alma, mi ruego y atendédele..... Vamos á entrar en un tiempo precioso para las almas de vuestros hijos.....

Dejadles pues á mi disposicion, rogad conmigo todos los dias por ellos ; obrad todos de tal manera que luzcan vuestros actos y parezcan buenos ante sus tiernas miradas, sed dechados de edificacion, y dádles el buen ejemplo en todas vuestras acciones y palabras. Y en primer lugar, dejad largo tiempo á nuestra disposicion á estos encarecidos niños. ¡Ah! hermanos míos, si es dulce tarea el conducir estas almas á los tabernáculos del Señor, el poder decir á Jesús « Amantísimo Señor, ved á estas inocentísimas criaturas que desean hospedaros en lo más recondido de sus almas, dignaos inclinar vuestro corazon á sus santos deseos, venid á tomar en ellos humilde morada » Apesar de lo atractivo de esta tarea no nos deslumbra, hasta hacernos perder de vista lo sagrado de nuestra obligacion, y lo encumbrado de la responsabilidad que nos incumbe en estos dias. Dios me es testigo, que se agitan en mi pecho los más ardosísimos deseos de preparar santamente vuestros hijos al insigne favor que el cielo les reserva.....

Con este objeto seguiremos, haciéndoles amenudo la doctrina, llamándoles todos los dias al santo sacrificio de la misa, y cumpliendo con ellos varios ejercicios de piedad. Enviádmelos sobre todo con mucha puntualidad. Sobre este punto no puedo quejarme de vosotros, antes al contrario os doy mil parabienes é infinitas gracias, no solo en mi nombre, sino en nombre de Jesús mismo, por la buena voluntad que he reconocido en vosotros de ver á vuestros hijos prepararse con mucha piedad al acto solemnísimos de la primera Comunión.

El segundo deber que os incumbe es aquel de pedir á Dios que colme á este hijo que tanto amáis, á esta niña que con pasion tanta y tanto delirio sois acariciar, de cuantas gracias necesita. Imitad, vosotras sobre todo madres de familia, aquella piadosa que dió a luz el sabio san Alfonso de Ligorio. Poniéndose de rodillas al lado de su hijo, unía sus ruegos á los ruegos de su hijo y se complacía en ha-

blarle de esta accion tan importante en que estriba las más veces la salvacion eterna. « Contempla y admira, hijo mio, le decía, la infinita bondad de tu Dios : dentro de pocas semanas, dentro de pocos dias, se dará todo entero á tí. Cuando vas á misa, cuando visitas al augusto del altar, no te parece oír ya una vez que te dice : Hijo, hijo, corre, dáme tu corazon » ... Y añadía, « ¡ah! prepárale con sumo cuidado este corazon en el que quiere venir á tomar pronto morada nuestro divino Señor.... hijo mio, hijo mio, ya que este divino Señor te busca con tanto anhelo, no seas ingrato, adórnale de todas las virtudes. » Y animado de los más santos propósitos, Alfonso escuchaba estas palabras con mucho recogimiento y piedad, y dia y noche, noche y dia, hacia de ellos el más precioso manjar de su alma....

Y con este podeis ya ver, caros oyentes míos, de que manera podriais servirme de ayuda durante estos dias de gracia, rogando por ellos y con ellos, y sobre todo dándoles siempre buenos consejos... ¡Oh! ya sé que todos pondreis mucho cuidado en que salgan precioso el chico y deslumbrante la niña en aquel dia, y teneis razon, porque esto y mucho más merece al respeto debido á nuestro Señor...¿ Pero decidme, decidme, quien pensará en adornar y embellicer á sus almas? No creais que esto me incumba á mí solo... vosotros debeis ser mis auxiliares, y con este objeto podría decirlos con muchísima verdad « aquel niño hará una mejor primera comunión, cuyos padres le habrán dado mejores consejos, é instruido y edificado con mayor esmero. »

Si dádles buenos consejos, hermanos míos, dádles el buen ejemplo. Este último deber os incumbe á todos. Cuan triste y desconsolador es el espectáculo que ofrecen á veces algunas familias. Nunca se ven allí el padre ó la madre de rodillas para invocar el santo nombre del Señor ; la discordia reina en soberana princesa en el hogar domestico, las riñas son el pan cotidiano, siempre blasfemias, siem-

pre juramentos, siempre imprecaciones. ¡ Quien no ha sido testigo hasta de discursos impuros que se han tenido ante los niños ! Y siendo así, como quereis que las almas de aquellas pobres criaturas que viven allí puedan estar bien dispuestas á la primera Communion.... Sería un milagro. Sed pues muy vigilantes sobre vosotros mismos durante estos dias... Mejor sería que lo fuerais siempre, así desvenariais de vuestro corazon toda mala costumbre. Os lo pido por vuestros hijos, estais, llenos de respeto por estos templos terrestres que Jesús se prepara en las almas de vuestros hijos. Fuera blasfemías, fuera juramentos e imprecaciones, fuera palabras escándalosas, fuera conversaciones livianas o impias. Dádles siempre y en todo lugar el buen ejemplo.

CONCLUSION. — Voy á concluir, repitiéndoos con pocas palabras cuanto llevo expuesto. Diciéndoos á vosotros, hijos, que toda alma que pretende hacer una buena primera comunión, debe prepararse á ella por la meditacion de principales verdades de nuestra santa religion, la oracion y la devocion á María Santísima, á esta Augusta Madre, la mejor de todas las madres, que está sentada al trono del Todo criador. Diciéndoos á vosotros, padres y madres, lo obligados que estais, en estos dias, de rogar por ellos, darles el buen ejemplo y buenos consejos... Pues aun me queda algo por decir. Si en verdad amais á estos niños, si les quereis de todo corazon.... Aun os queda un otro deber que cumplir ; aquel de venir con ellos al divino banquete en el dia de amor.... Yo me he encontrado para acto tan solemne en un convento de pobrecitos desamparados.... Pintaba aquello como un coro de ángeles en oracion. ¡ Oh ! mi pobre corazon latía de gozo ante tan bello espectáculo... á la par que se partía de dolor cuando comparaba lo que allí se pasaba con lo que se está pasando en nuestras parroquias. Yo pensaba en mi mismo : cuantos los hay, entre estos pobres desgraciados, más dichosos que la mayor parte de

los niños de nuestro pueblo. Si sus padres segun la natura les han abandonado, sus padres y madres segun la gracia, tomando parte a banquete sagrado aumentan su alegría. ¿Y porque no lo hariais vosotros tambien así? ¿Porque no procurariais igual contento á estos pobrecitos que serían tan dichosos de veros en aquel dia á su lado? Dejaros tocar, por sus ruegos, atended á sus deseos ; yo tambien os pido esta gracia. Os la pido desde luego, en su nombre y en nombre de Jesús, quien tambien os convida á tal celestial banquete. Venid si todos y entonces la ceremonia sera más bella, el gozo sin igual, y esta parroquia será en aquel dia testigo de la paz embelesadora, del júbilo perfecto que gozaremos un dia en el cielo. Amen.